



TEMPORADA DE CONCIERTOS 2023

LOCATELLI
TCHAIKOVSKY
BEETHOVEN

Denis
Kolobov
violín
Svetlana
Kotova
piano



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras

Arte +
PATRICIAREADY
GALERIA

PIETRO LOCATELLI

SONATA EN FA MENOR OP. 6 NR 7

I LENTO ASSAI E MESTO

II ALLEGRO MODERATO

III ADAGIO

IV CANTABILE

PIOTR ILICH TCHAIKOVSKY

SERENATA MELANCÓLICA OP. 26

LUDWIG VAN BEETHOVEN

SONATA OP 30 NR 2 EN DO MENOR

I ALLEGRO CON BRIO

II ADAGIO CANTABILE

III SCHERZO

IV FINALE

Pietro Locatelli (1695-1764) fue, no sólo uno de los violinistas más importantes de la primera mitad del siglo XVIII, sino además, un talentoso compositor cuya obra fue trascendental para el desarrollo del repertorio del violín como el instrumento solista por excelencia de su época.



Nació en la ciudad de Bérgamo, en la región de Lombardía, al norte de Italia. Sus estudios musicales se iniciaron en su ciudad natal en el coro de la Iglesia Santa María la Mayor y se completaron en Roma, a donde Locatelli llegó en 1711 con apenas dieciséis años. En la ciudad eterna tuvo el privilegio de estudiar con el célebre violinista Arcangelo Corelli. Su fama como virtuoso lo llevó a viajar por varias ciudades europeas hasta que en 1729 decidió establecerse en Ámsterdam en donde permaneció hasta su muerte. Gracias a su fama y a su talento, Locatelli logró hacerse de un patrimonio considerable, producto de sus presentaciones como solista y de las regalías producidas por la publicación de sus obras. Era una gran coleccionista y tenía muy buen olfato para los negocios, la mayor parte de sus ganancias fueron usadas en la adquisición de pinturas y esculturas de artistas famosos de su época, en una colección de instrumentos musicales de los mejores luthiers y en una gran biblioteca llena de valiosos y raros ejemplares en varios idiomas. Gran parte de este legado es preservado por la Fundación Locatelli y puede ser visitado en sus dos sedes, ubicadas en Ámsterdam y en Cremona.

Al igual que su maestro Arcangelo Corelli, Locatelli dedicó casi todas sus composiciones al violín. La dificultad técnica de sus partes solistas y las innovaciones formales y expresivas que se encuentran en sus partituras, han hecho que se le considere como el precursor del virtuosismo romántico para el violín,

por esta razón podríamos llamarlo el padre musical de Paganini. Su catálogo no es muy extenso y en él destacan los 12 Concerti Grossi opus 1, los 24 Caprichos de El Arte del Violín, las Dos Sonatas para Flauta opus 2 y la que es considerada su obra más ambiciosa y mejor lograda: Las Doce Sonatas para Violín y Bajo Continuo opus 6, en donde se funden a la perfección sus habilidades de virtuoso con su talento como compositor.

De esta magnífica colección destaca la Sonata opus 6 número 7 en fa menor, conocida como Au Tombeau o La Tumba, en castellano. El Tombeau era un género barroco cuya intención era homenajear a un personaje conocido, un ser querido o un amigo desaparecido. Es de carácter solemne y en él predominan los tiempos lentos y el carácter meditativo. La Sonata opus 6 número 7 está estructurada en cuatro movimientos y en cada uno de ellos se consigue magistralmente el objetivo de este género, la obra es un maravilloso ejemplo del poder de la música para expresar sentimientos y producir en los oyentes reacciones emocionales de todo tipo.

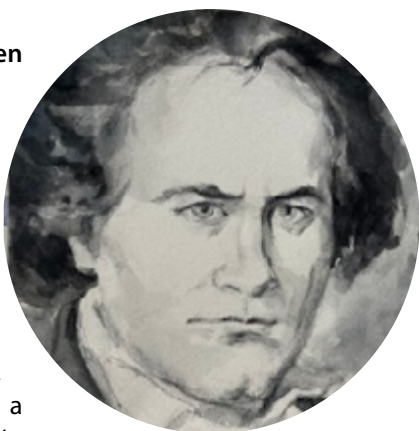


Como muchos otros compositores, **Piotr Ilich Tchaikovsky (1840-1893)** demostró un talento precoz para la música. Había nacido en la pequeña ciudad de Votkinsk, en la región de los montes Urales perteneciente a la actual república rusa de Udmurtia. A los cinco años recibió sus primeras lecciones privadas de piano y al poco tiempo ya tocaba y leía la partitura con fluidez, sin embargo, a pesar de su talento, sus padres lo instaron a que se inscribiera en una escuela de jurisprudencia con miras a conseguir un cargo como funcionario imperial. En 1859 el joven Tchaikovsky se graduó como consejero titular e inmediatamente consiguió un empleo en el Ministerio de Justicia. Habiendo cumplido el deseo de su padre, decidió seguir su verdadera vocación y se matriculó en el Conservatorio de San Petersburgo en 1862 de donde egresó en 1865 bajo la tutela del gran compositor y pianista Anton Rubinstein. Al año siguiente escribió su Primera Sinfonía, conocida como la Sinfonía Sueños de Invierno, que se convirtió en su primer éxito a nivel local y puso su nombre entre las jóvenes promesas de la música rusa.

Hoy en día Tchaikovski está considerado una de las figuras musicales más representativas del romanticismo y sus obras están entre las más tocadas y grabadas de todo el repertorio. Sin embargo y a pesar de haber disfrutado del éxito y la fama en vida, su carrera estuvo plagada de dificultades, tanto a nivel artístico como personal. Muchas de sus mejores obras recibieron duras críticas incluso antes de ser estrenadas, como ocurrió con su primer concierto para piano, escrito en 1875. Rubinstein, su maestro y mentor, se negó a estrenarlo, aunque años más tarde cambió de parecer. Lo mismo ocurrió en 1878 con su concierto para violín dedicado al gran violinista Leopold Auer, quien, al igual que Rubinstein, no quiso estrenarlo y aceptó tocarlo muchos años después.

Entre estas dos obras; el primer concierto para piano y el concierto para violín, Tchaikovsky compuso la Serenata melancólica en si bemol menor, su primera obra solista para el violín. La serenata fue escrita rápidamente y fue publicada a comienzos de 1876, en la dedicatoria podía leerse el nombre de Leopold Auer, el violinista que años más tarde rechazaría estrenar el Concierto en Re mayor. Curiosamente, esta obra tampoco fue estrenada por Auer sino por otro violinista ruso, Adolph Brodsky, a finales de ese mismo año. Es una obra de un solo movimiento cuya duración aproximada es de diez minutos, la plantilla original presenta una orquesta reducida, no participan en ella ni trompetas ni trombones ni instrumentos de percusión. La versión original se popularizó de tal manera que el propio compositor tuvo que hacer una reducción para piano y violín pocos años más tarde para que la obra fuera interpretada como repertorio de cámara.

La obra temprana de **Ludwig van Beethoven (1770-1827)** - aquella que escribió antes del año 1803- tiene una característica muy particular: es consistente con el estilo clásico vienés de la época, pero, bajo su aparente respeto por las formas clásicas, ya puede escucharse al gigante que haría estremecer el mundo musical de principios del siglo XIX y comenzaría una revolución artística cuyo eco aún resuena en nuestros días. Es precisamente en 1802, cuando su progresiva sordera comienza a hacerse evidente, que escribe su famosa carta,



hoy conocida con el nombre de Testamento de Heiligenstadt, en la que expresa la angustia que lo embargaba, su intención inicial de suicidarse y su determinación de seguir adelante a pesar de su desgraciada enfermedad.

En ese momento todo parecía ir bien en la carrera del joven compositor, estaba establecido en Viena y era muy solicitado como pianista, sus obras se vendían bien y tenía publicaciones con varias editoriales, de modo que su situación económica era estable. A principios de 1822 se muda a Heiligenstadt, una pequeña ciudad en la región de Turingia, con la esperanza de recuperarse de lo que parecía ser una enfermedad pasajera que afectaba su audición. Entre marzo y mayo escribe sus tres sonatas para violín y piano números seis, siete y ocho, que luego fueron agrupadas bajo el opus 30. Fueron publicadas en mayo de 1803 por la editorial Bureau des Arts et d'Industrie de Viena, luego de que Breitkopf & Härtel, la famosa casa editorial de Leipzig, rechazara la oferta.

La Sonata número 7 en do menor, la segunda del opus 30, es seguramente la más conocida de esta trilogía y, como se ha mencionado anteriormente, tiene todas las características del primer período de su obra: una transformación profunda del sentido de la música, escondido bajo un aparente respeto por las formas clásicas vienesas. A este período pertenecen también obras tan representativas como la sonata para piano Patética y el Cuarteto para cuerdas opus 18.

La Sonata en do menor está estructurada en cuatro movimientos, el primero, Allegro con brío, que responde al esquema conocido como forma sonata bitemática, un ícono formal ampliamente usado por Haydn y Mozart; el segundo, Adagio cantábile, el acostumbrado movimiento lento que sirve para equilibrar e introducir contraste en el conjunto; el tercero, Scherzo, una genialidad beethoveniana producto de la modificación del antiguo minuetto; y finalmente el Allegro, escrito en forma de rondo-sonata, una de las favoritas de Mozart. En su conjunto puede decirse que el opus 30 número dos es, en realidad, una sinfonía para violín y piano, una verdadera joya del repertorio de cámara.

Dr. Juan López-Maya
Musicólogo-investigador

DENIS KOLOBOV - violinista

Violinista ruso, radicado en Santiago de Chile desde 1998. Egresado del prestigioso Conservatorio Tchaikovsky de Moscú, con máxima distinción.

Se destaca por su versatilidad como intérprete solista en violín y director sinfónico. Su atracción por los distintos géneros musicales, le permite abordar un amplio repertorio en el arte musical. Se ha presentado en países de Europa y Latinoamérica como solista.



Alumno de la destacada catedrática, Profesora Zoria Shikmurzaeva, hoy es académico reconocido que desarrolla proyectos educativos en distintas universidades de nuestro país. Actualmente es profesor titular de la cátedra de violín del conservatorio de la Universidad Mayor. Sus alumnos conforman las principales orquestas y también han sido ganadores de concursos nacionales e internacionales. Los más destacados de ellos siguen su perfeccionamiento en países de euroasia (Francia, Polonia, Rusia).

Su sólida formación académica, ha sido reconocida en Chile con una invitación para formar parte desde el año 2010 del jurado del renombrado Concurso Internacional de Ejecución Musical Dr. Luis Sigall, Mención Violín, en Viña del Mar, certamen de gran prestigio internacional.

Desde su llegada a Chile, se ha desempeñado como Concertino de la Orquesta Filarmónica del Teatro Municipal de Santiago y también recibe invitaciones para integrarse a distintas agrupaciones musicales, como la Camerata Andrés Bello, el Ensemble Bartok, la Orquesta Sinfónica de Concepción, la Orquesta Sinfónica de Chile, la Orquesta Clásica de la Universidad de Santiago. Como creador de exitosos proyectos musicales como la Orquesta Sinfónica de Providencia y Orquesta de la Universidad San Sebastián, Denis Kolobov ha tenido el

honor de colaborar con destacados intérpretes nacionales e internacionales.

Bajo su dirección ha actuado Verónica Villarroel, Cristina Gallardo, Andrea Griminelli, Armands Abols, Luis Orlandini, entre otros. Esta intensa labor musical, se ha plasmado a través de grabaciones exclusivas, tanto en discos compactos como DVD.

Por su exitosa y prolifera actividad con la Orquesta Sinfónica de Providencia, se le otorga Medalla de Oro, como galardón al MÉRITO MUSICAL 2005, por su contribución al fomento del arte y la cultura en Providencia.

En los últimos años ha dirigido a la Orquesta Sinfónica de Chile, la Orquesta Sinfónica de Cuyo, Mendoza, la Orquesta Sinfónica del Rosario, Argentina, la Orquesta Sinfónica de San Juan, Argentina.

La agenda artística de Denis Kolobov para la temporada 2017 - 2018 incluyó presentaciones en La India, Argentina, Inglaterra, Guatemala y Rusia, además de las numerosas presentaciones en Chile junto a las orquestas sinfónicas como también en diversas agrupaciones de música de cámara.

El año 2019 comienza con la gira de Tres Tenores, recorriendo diferentes escenarios a lo largo de Chile. También se destaca Mega Concierto en el Parque Araucano frente a 11 mil personas y más de 120 artistas en el escenario bajo la dirección de Denis Kolobov.

Desde el año 2023 es director principal de la Orquesta Sinfónica del Conservatorio de la Universidad Mayor.

SVETLANA KOTOVA - pianista

Pianista nacida en Rusia y radicada en Chile desde el año 1991.

Inicia su camino profesional en piano en la Escuela de música Gnessin de Moscú, donde estudia con el renombrado maestro Alexander Maykapar por un período de 10 años. Posteriormente se gradúa de la Escuela Superior de Música anexa al Conservatorio Tchaikovsky con título de profesora, que es oficialmente revalidado por la Universidad de Chile como Intérprete Superior mención piano. El año 2009 obtiene beca Capital Humano Avanzado de Becas Chile, lo que le permite viajar a Estados Unidos, finalmente obteniendo el grado de Doctora en Artes Musicales en Piano en la Universidad de Oregón, donde es alumna del gran pianista Dean Kramer, discípulo de Vladimir Horowitz y Artur Rubinstein.



Svetlana actúa regularmente como solista, en conjuntos de música de cámara, y con orquestas nacionales e internacionales. Ha ofrecido conciertos en las temporadas oficiales de piano del Centro de Extensión Artística y Cultural y del Departamento de Música de la U. de Chile, y en los auditorios a lo largo de todo el territorio nacional, desde Arica hasta el Territorio Antártico y la Tierra del Fuego. En el ámbito internacional, ha ofrecido conciertos en Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Estados Unidos, España, Portugal, Uruguay, Costa Rica y Tailandia.

Ha sido jurado en numerosos concursos de piano, tales como MTNA en EEUU, el Concurso Dr. Luis Sigall de Viña del Mar, Concurso Internacional ENKOR, Concurso Piano Joven, el 6º Concurso Internacional de Piano Mozart de Tailandia, Concurso Internacional Carmel Klavier de Indiana, EEUU, Concurso Flora Guerra, Concurso "Toca el Cielo" de la radio Beethoven y otros. Ha sido seleccionada en varias oportunidades para presentar en conferencias internacionales, entre ellas NCKP en Chicago, CMS en Santa Fe, EPTA en Madrid, España, en Guimarães, Portugal, y este año está invitada a presentar en la Conferencia Internacional EPTA en Roma, Italia.

Svetlana ha realizado numerosos proyectos de grabación de obras para piano y conjuntos de cámara. Varios de ellos están dedicados a la música chilena y han sido ampliamente difundidos por las radioemisoras nacionales. Especial mención merece su colaboración con la Fundación Enrique Soro en el rescate de obras de ese gran compositor chileno.

Es miembro de la directiva de ALAPP Chile (Asociación Latinoamericana de Profesores de Piano), donde realiza una fructífera labor de difusión de la enseñanza de piano, organizando charlas, conciertos, concursos y programas de perfeccionamiento para profesores.



La Fundación Pianos para Chile nació como un proyecto en el año 2012 respondiendo, entre otras motivaciones, a la necesidad de realizar conciertos que tenían Yvanka y Alexandros, sus músicos fundadores.

Siempre con el afán de abrir nuevos espacios para la música de cámara, cada vez que proponían un concierto en lugares que no fueran las tradicionales salas de conciertos, se enfrentaban a la dificultad de que no había pianos.

Para esta situación surgían dos soluciones: una, arrendar un piano, lo cual encarecía muchísimo la actividad, sobre todo porque esto involucraba el traslado a lo largo de Chile y; dos, tocar con un piano eléctrico, lo cual empobrecía tremendamente la calidad de la presentación.

A raíz de esta dificultad y comparando con la realidad de Polonia, en donde residían los músicos (que en todo el país tiene la especial característica de contar con pianos en salas de conciertos, centros culturales, centros sociales, escuelas, etc) es que a Alexandros se le ocurrió que una posibilidad sería traer pianos desde Polonia a Chile, ofrecer conciertos utilizando uno de estos pianos y una vez realizada la presentación dejarlo en donación en cada localidad, con el objetivo de que éstos fueran semillas que permitieran impartir clases permanentes y realizar más conciertos de música de cámara en un impulso generoso de ofrecer una cartelera cultural a cada localidad y posibilidades de trabajo para más músicos profesionales.

Así nació en un comienzo el Proyecto Pianos para Chile, que el año 2014 se convirtió en Fundación Pianos para Chile con los mismos músicos fundadores como parte de su Directorio y equipo de trabajo.

Con el paso de los años hemos llegado a entregar más de 200 pianos desde Arica a Puerto Williams.

Con nuestro programa “Pianos para Chile” pensado para instituciones de índole social, cultural y educativa, y con nuestro nuevo programa “Un piano en tu casa”, para estudiantes y profesores.

Actualmente tenemos una nutrida agenda de actividades formativas tales como: clases abiertas, capacitaciones, además de cursos permanentes de instrumento, educación del oído, entre otras.

Desde el año 2020 la Fundación Pianos para Chile es una de las instituciones colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, gracias a lo cual, hemos podido consolidar nuestro quehacer y ofrecer estas Temporadas de Conciertos.

Nuestra Temporada de Conciertos 2023 consta de más de 50 conciertos, que están vinculados a más de 10 localidades entre Arica y Puerto Williams, en formato de piano solo, dúos, tríos y cuartetos. En estas temporadas contamos con destacados músicos de la escena nacional, desde la generación emergente hasta músicos de trayectoria. Este es un trabajo en conjunto con las salas que nos acogen tanto para realizar los conciertos presenciales como para las grabaciones que estrenamos año a año. Además este 2023 en todas aquellas localidades en las que realizaremos más de un concierto, formando pequeños ciclos musicales, llevaremos pianos de cola, para que el nivel musical sea aún más alto, esto es gracias a un esfuerzo más de nuestra Fundación.

Los invitamos a apoyarnos de las siguientes maneras:

Puedes seguirnos en [Facebook](#), [Instagram](#) y [YouTube](#). Si disfrutaste el concierto, también puedes responder esta [encuesta](#) y si quieres, también puedes apoyarnos y ser parte de nuestra comunidad [aquí](#).

FUNDACIÓN PIANOS PARA CHILE





fundación
PIANOSPARACHILE

www.fundacionpianosparachile.cl